

Encuentro del FIAC. 10.09.2021

Bienvenida y presentación

Rafael CORSO - *Coordinador del Secretariado FIAC, Presidente Nacional de AC Argentina*

Queridos Hermanos y Hermanas, hoy con gran alegría nos sumamos a la celebración del 52° (quincuagésimo segundo) Congreso Eucarístico Internacional que convoca a la Iglesia Católica como Pueblo de Dios, desde el 5 y hasta el próximo domingo 12 en el cual el santo Padre, el Papa Francisco celebrará la misa de clausura.

El lema del Congreso es "Todas mis fuentes están en ti", en otras traducciones "Todas mis fuentes de vida están en Ti", frase tomada del Salmo 87, en referencia al agua que brota de Budapest y se divide en cuatro corrientes en alusión a la Buena Noticia transmitida por los cuatro evangelistas. El logotipo está representado por un cáliz coronado por la hostia, en cuyo interior está grabada la cruz, símbolo del sacrificio de Cristo celebrado en el altar. En palabras del primado de Hungría, el cardenal Peter Erdő, el Congreso Eucarístico quiere ser también una ocasión para recordar las raíces cristianas de Europa y la antigua unidad entre las Iglesias de Oriente y Occidente.

Como Foro Internacional de Acción Católica nos unimos fraternalmente

saludando en particular al Movimiento de los 72 Discípulos, expresión de la Acción Católica en Hungría y lo hacemos con el saludo a su presidente nacional Kálmán DABÓCZI a quien agradecemos todo el trabajo de preparación y recepción a los miembros de la AC. que han llegado a participar provenientes de Rumania, España, Italia y resto de Europa.

También agradecemos al cardenal Baltazar Porras de Venezuela, presidente de la Fundación Pio XI Acción Católica Escuela de Santidad por traer al Congreso Eucarístico su ponencia testimonial sobre "Santos del pueblo de Dios en el mundo. Vocación laical a la santidad". Tantos santos, beatos y testigos fieles, hijos de la Iglesia, pertenecientes a las Acciones Católicas de distintos países del mundo como el nuevo beato de Venezuela José Gregorio Hernandez.

Estos testigos, que como tantos otros nos preceden en la vía de la santidad a la cual todos somos llamados, han puesto a la Eucaristía en el centro de sus vidas y nos invitan también a nosotros a ponerla en el centro de nuestras vidas... ellos nos acompañan también en nuestro encuentro.

Un reconocimiento cordial a nuestras hermanas y hermanos del secretariado del FIAC de Rumania y de España, que están participando del Congreso Eucarístico y coordinando esta reunión presencial desde Budapest en articulación con el servicio de la secretaría general desde Italia, el de traducción del encuentro y el de animación de los espacios de taller desde Rumania, Argentina y Filipinas.

El Congreso Eucarístico nos mueve a afirmar junto al Papa Francisco una primer verdad de Fe que nos convoca, nos alienta y fortalece: "Cristo Vive y nos quiere vivos" ... en el inicio de la Christus Vivit leemos: "Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve Joven, se hace nuevo, se llena de vida". cv.1 ... "Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas

avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza”. CV.2

Teilhard de Chardin en su obra, “El Medio Divino” nos invita a una profunda reflexión... nos dice: “En el fondo, desde los orígenes de la preparación mesiánica hasta la Parusía, pasando por la manifestación histórica de Jesús y las fases de crecimiento de su iglesia, un solo acontecimiento se desarrolla en el mundo: La encarnación, realizada en cada individuo por la Eucaristía...

Todas las comuniones de una vida constituyen una sola comunión... Todas las comuniones de todos los hombres actualmente vivientes constituyen una sola comunión... Todas las comuniones de todos los hombres presentes, pasados y futuros constituyen una sola comunión. (pag.102 ed. Taurus)

Al entrar en Comunión, el milagro de la transustanciación del Pan y el Vino nos reconfiguran en Cristo, nos unen a Él... Cristo nos hace uno en Él.

En la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe celebrada en Aparecida, Brasil, en el año 2007, bajo el pontificado del papa Benedicto XVI y con una gran intervención del cardenal Mario Bergoglio, hoy papa Francisco, los obispos nos llamaron a ser Discípulos misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Lo hicieron bajo la invocación del versículo de san Juan. 14,6 **“Yo soy el camino, la verdad y la vida”**.

En el 158 y posteriores leemos: “Al igual que las primeras comunidades de cristianos, hoy nos reunimos asiduamente para “escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivir unidos y participar en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2, 42). La comunión de la Iglesia se nutre con el Pan de la Palabra de Dios y con el Pan del Cuerpo de Cristo. La Eucaristía, participación de todos en el mismo Pan de Vida y en el mismo Cáliz de Salvación, nos hace miembros del mismo Cuerpo (cf. 1 Co 10, 17). Ella es fuente y culmen de la vida cristiana, su expresión más perfecta y el alimento de la vida en comunión. En la Eucaristía, se nutren las nuevas relaciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanos y hermanas en Cristo. La Iglesia que la celebra es “casa y escuela de comunión”, donde los discípulos comparten la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora. (159). La Iglesia, como “comunidad de amor”, está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que, es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. En el ejercicio de la unidad querida por Jesús, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. “Que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea” (Jn 17, 21). La Iglesia crece no por proselitismo sino “por atracción: como Cristo atrae todo a sí con la fuerza de su amor”. La Iglesia “atrae” cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó (cf. Rm 12, 4-13; Jn 13, 34).

Queridos Amigos y amigas, la Eucaristía es el centro de nuestra vida cristiana, nuestra fuerza vital, el corazón de los discípulos misioneros de Jesucristo. La Acción Católica vive de Jesús y está llamada a hacerlo presente en el servicio cotidiano a los hermanos, en el compromiso diario de consagración de la vida en cada lugar en el que estamos cooperando en la obra de su creación, como familia, como estudiantes, trabajadores, ciudadanos, vecinos, amigos... empeñados en la realización de un orden social y político justo y solidario... que reconozca y valore la dignidad de cada mujer y de cada hombre. Comprometidos y esforzados en aportar soluciones para hacer de nuestros pueblos y comunidades espacios fraternos, habitables y sustentables. Necesitamos ser factores de conversión para superar la injusticia de la pobreza, la exclusión, el maltrato y todo tipo de sometimiento y esclavitud física y espiritual.

Retornando a Aparecida, en el 354. nos dice... La Eucaristía es el centro vital del universo, capaz de saciar el hambre de vida y felicidad: “El que me coma vivirá por mí” (Jn 6, 57). En ese banquete, feliz participamos de la vida eterna y, así, nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada. Pero, todos los dones de Dios requieren una disposición adecuada para que puedan producir frutos de cambio.

Especialmente, nos exigen un espíritu comunitario, abrir los ojos para reconocerlo y servirlo en los más pobres: “En el más humilde encontramos a Jesús mismo”. Por eso san Juan Crisóstomo exhortaba: “¿Quieren en verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con manteles de seda mientras afuera lo dejan pasar frío y desnudez”.

Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión.

En este aquí y ahora de la historia atravesada por la pandemia de COVID y por tantas otras pandemias preexistentes, conscientes de nuestra pequeñez, de la profundidad del misterio que estamos contemplando, y de la necesidad de crecer y perseverar en nuestro servicio fraterno, como familia, unidos en la vocación y misión de la Acción Católica, entreguémonos a un momento de oración confiada. En nuestros corazones tenemos particularmente presentes a nuestras hermanas y hermanos perseguidos por su fe en Myanmar, Afganistán, India, Irak,... y en todo el mundo.

Lo haremos con el consiliario de la ACG. de España el padre Jose Antonio a quien le dejo la palabra...